



AFRICA/MOZAMBIQUE - Balance de la vida de la Iglesia en Mozambique en el año 2010

Maputo (Agencia Fides) –La vitalidad de la Iglesia de Mozambique, sin ocultar las dificultades y los problemas que encuentra en su vida diaria, han sido planteados durante la última Asamblea Plenaria del Episcopado, celebrada del 30 de noviembre al 5 de diciembre del 2010, que ha examinado la relación de las Diócesis y de las Comisiones Episcopales sobre el trabajo pastoral realizado durante el año 2010. En el comunicado final de la reunión, que acaba de llegar a la Agencia Fides, titulado "Reaviva el don de Dios" (cf. 2Tim.1, 6), los Obispos ponen de relieve una serie de aspectos positivos: la participación cada vez más consciente y activa de los fieles a las celebraciones litúrgicas, a la vida sacramental, al ejercicio de los diversos ministerios laicales. Ejemplos de ello son los miles de bautismos celebrados durante todo el año en todas las diócesis y el aumento de los matrimonios católicos. También la actividad catequética es intensa y vivaz, y los frutos se ven en la celebración de bautismos, confirmaciones, primeras comuniones..., la actividad pastoral de los Obispos se ha caracterizado principalmente por las visitas pastorales - muy queridas y vividas por la comunidad -, en particular de la catequesis impartida por el Obispo y de la celebración de la Confirmación, y en muchos casos de la Penitencia.

“La formación de los agentes pastorales - tanto inicial como permanente - es una actividad dominante en la vida de la diócesis”, continua el comunicado, señalando que algunas diócesis también están involucradas en la creación de los tribunales eclesiásticos y otras están celebrando el Sínodo Diocesano. La creación de nuevas parroquias es otro signo de vitalidad.

Sin embargo, entre estos signos de esperanza, no faltan las preocupaciones y dificultades: en primer lugar, la falta de trabajadores pastorales preparados y comprometidos con la primera evangelización, que sería aún más difícil sin la presencia de los misioneros, y la pobreza de la Iglesia, que se traduce en la falta de lugares de culto y de otros medios de apostolado.

En cuanto a la vida social, los Obispos de Mozambique subrayan la expansión de la red del sistema escolar, de los centros de salud, de la red eléctrica, y el compromiso del Estado para mejorar las carreteras, la vida urbana, los servicios públicos... Sin embargo también hay cuestiones preocupantes en el país: algunas zonas dominadas por el hambre y la falta de agua, especialmente agua potable; la baja calidad de la educación, especialmente en la escuela secundaria; la deforestación; las enfermedades como la malaria y el SIDA que a pesar de los progresos siguen matando a las personas; el abandono del cultivo de productos de largo consumo a favor de los de alto rendimiento; el tráfico de seres humanos y de órganos, ya denunciado por la Iglesia en 2004; el bandidaje; la tendencia que se está afirmando hacia el mono partidismo...

En la conclusión del comunicado, dirigido a todas las comunidades cristianas y a todas las personas de buena voluntad, los Obispos afirman: "rogamos al Señor para que nadie fracase en su vida espiritual y en su compromiso apostólico, a pesar de todas las dificultades de la vida y de la misión de anunciar a Jesucristo". (SL) (Agencia Fides 14/01/2011)